

El espacio europeo de educación superior (EEES), clave de empleabilidad y de cooperación internacional

Dr. Guy Haug

Presidente del Consejo Asesor
del Instituto Internacional de Posgrado de la UOC
Experto europeo en evaluación y desarrollo
de universidades y sistemas de educación superior

<http://www.uoc.edu/inaugural11/>

Sumario

Presentación

3

Ejes del debate, *por Guy Haug*

4

Crónica

10

Lección inaugural del curso 2011-2012

Presentación

Guy Haug, presidente del Consejo Asesor del Instituto Internacional de Posgrado de la UOC y experto europeo en evaluación y desarrollo de universidades y sistemas de enseñanza superior, es la persona elegida para la lección inaugural del curso 2011-2012, que se plantea con un nuevo formato.

En lugar de ser un discurso unidireccional, el ponente propone unos ejes de debate, que se publican en el web de la lección unos días antes del acto presencial, en el que Guy Haug aborda los ejes de debate en una conversación abierta de poca duración (30 minutos) conducida por un moderador, el Dr. Carles Sigalés (director de los Estudios de Psicología y Ciencias de la Educación de la UOC). La conversación se retransmite en directo por vídeo y por Twitter (en catalán y castellano).

El acto presencial tiene lugar el 27 de septiembre de 2011 en el Wikilounge, la sede de la UOC en el Barcelonès (rambla de Catalunya, 6, Barcelona).

Enlaces

Web de la lección inaugural: <http://www.uoc.edu/inaugural11/>

Crònica 2.0 (Storify): <http://storify.com/uocuniversitat/llico-inaugural-del-curs-2011-2012-de-la-uoc>

Vídeo: <http://www.youtube.com/watch?v=b7WYySM8w5M>

Líneas argumentales

El espacio europeo de educación superior (EEES), clave de empleabilidad y de cooperación internacional

Dr. Guy Haug

Presidente del Consejo Asesor del Instituto Internacional de Posgrado de la UOC
Experto europeo en evaluación y desarrollo de universidades
y sistemas de educación superior

1. El EEES: ¿qué procesos reformadores lo conforman?

Bolonia: reformas estructurales y renovación curricular

El objetivo de crear un EEES integrado, coherente e internacionalmente competitivo empezó en 1999, con una iniciativa combinada de universidades y gobiernos, con la Declaración de Bolonia, que fija por primera vez objetivos europeos en la ES:

- creación de un marco de referencia común de titulaciones;
- generalización de un sistema de titulaciones estructuradas en los tres niveles de grado, máster y doctorado;
- generalización de un sistema compatible de créditos europeos (los ECTS);
- aseguramiento/acreditación de la calidad con una dimensión europea;
- eliminación de los obstáculos residuales a la movilidad.

La declaración fue suscrita inicialmente por 30 países, pero hoy en día participan en el proceso de Bolonia un total de 47 (toda la EU-27, más otros 20, incluidos Rusia y Turquía). Es un compromiso de cada país de reformar las **estructuras** de las titulaciones universitarias, lo que también da lugar a una potente ola de **renovación curricular** en cuanto a los objetivos, la relevancia y los métodos de los estudios.

UE: la agenda para la modernización y competitividad universitaria

Esta segunda corriente reformadora complementa y refuerza el proceso de Bolonia en los veintisiete países de la UE. Pretende fomentar el desarrollo económico-social y el empleo gracias a mejoras en:

- la gobernanza de los sistemas y las instituciones de ES de acuerdo con las necesidades de su entorno;
- la diversificación y la relevancia de la oferta formativa, tanto para jóvenes como para adultos (formación a lo largo de la vida);
- la financiación más eficiente de universidades y estudiantes;
- la movilización de las capacidades investigadoras de las universidades;

Al mismo tiempo, estas reformas, combinadas con las de Bolonia, deben fomentar la legibilidad, el atractivo y la competitividad de la Europa universitaria en el resto del mundo.

2. Un espacio universitario europeo: ¿por qué y para quiénes?

Los objetivos que subyacen a las reformas universitarias europeas se combinan de manera distinta en cada país, pero en casi todos son respuestas a retos similares, que incluyen:

- **La necesidad de más movilidad de estudiantes y egresados:** la experiencia adquirida con programas como ERASMUS, que permitió el intercambio de más de un millón de estudiantes, también puso de relieve que la escasa compatibilidad entre sistemas universitarios era el mayor obstáculo para el desarrollo de una movilidad aún más numerosa y espontánea.
- **Los retos de un verdadero mercado laboral europeo** donde los profesionales compiten independientemente de su país de origen. En este nuevo contexto surgen comparaciones del nivel de preparación y de la edad de acceso a este mercado, lo que penaliza los sistemas con una duración efectiva excesiva de los estudios. Refuerza también la necesidad de un mejor sistema de reconocimiento de las titulaciones para que los ciudadanos puedan gozar de su derecho a estudiar y trabajar en toda la UE.
- La insuficiente **eficiencia de la educación superior en numerosos países**, debida a la falta de relevancia (no de calidad académica) y la poca flexibilidad de numerosos cursos que impiden a los estudiantes cumplir sus necesidades formativas propias y conllevan una excesiva duración de los estudios y una altas tasas de fracaso o abandono.

3. La renovación curricular: compatibilidad, diversidad y relevancia

El proceso de renovación curricular ha convertido Europa en una verdadera «zona en obras» universitaria. Se trata de renovar los estudios universitarios dentro del marco europeo común; combinando diversidad con compatibilidad y provocando un triple cambio de paradigma: desde la mera calidad académica a la relevancia social, desde la enseñanza y el profesor al aprendizaje y al estudiante y desde la formación inicial hacia el aprendizaje a lo largo de la vida. Esto implica:

- **La creación de titulaciones compatibles al nivel de grado, máster y doctorado**, para reemplazar las antiguas carreras lineales con excesiva duración y rigidez (como las licenciaturas en España), definiéndolas en términos de competencias que se deben adquirir e introduciendo los créditos ECTS. El acuerdo europeo establece que:
 - el grado sea de 180 a 240 créditos ECTS (normalmente entre tres y cuatro años);
 - el máster pueda oscilar entre un mínimo de 90 (o excepcionalmente 60) y un máximo de 120 ECTS;
 - el doctorado suela ser de tres años, incluidos los aspectos formativos y la tesis. Estas normas son comunes pero flexibles, y se ha demostrado que es importante que la flexibilidad que se da en Europa no desaparezca en el ámbito nacional con reglamentaciones demasiado rígidas.
- **Titulaciones compatibles con perfiles flexibles**: el marco europeo estructural puede abarcar carreras con perfiles muy diversos, particularmente con respecto a la preparación de los estudiantes para el mercado laboral europeo, desde carreras con un fin profesionalizador específico hasta otras más generales, haciendo hincapié en las competencias transversales, en la investigación o en la preparación para estudios posteriores. Esta diversidad debe permitir que los estudiantes elijan entre los programas y las especializaciones propuestos tanto por universidades de su propio país como por otras universidades europeas.
- **Más calidad y relevancia en lo que aprenden los estudiantes**: además de organizar la diversidad, el EEES trata también de fomentar la calidad y relevancia socioeconómica de la oferta universitaria en la nueva Europa. La calidad no se mide por el catálogo de cursos o el alto nivel de la enseñanza, sino con respecto a lo que aprenden realmente los estudiantes. Una universidad de calidad es la que lleva al éxito al mayor número de estudiantes y se esfuerza en reducir las tasas de fracaso y abandono. Un movimiento que ha dado sus frutos, iniciado con el proyecto TUNING, ha consistido en comparar las carreras de varias universidades europeas

en un campo disciplinar o profesional específico: así se descubren destrezas y requisitos comunes entre todas y se identifican perfiles «europeos» que pueden inspirar el proceso de renovación curricular.

4. Garantía de calidad y acreditación

Los sistemas de aseguramiento y acreditación de la calidad se han impuesto como elemento clave del EEES y de la credibilidad de las titulaciones. Es cierto que la calidad radica en las universidades, y cada una de ellas tiene que desarrollar sus propios mecanismos para su evaluación y mejora. Pero esto no basta, ni para saber qué estudios cumplen con ciertos estándares ni para la comparación entre titulaciones. Por ello, casi todos los países han creado agencias de evaluación o «acreditación», como la ANECA en España. Sin embargo, el sello de calidad que otorgan estas agencias no vale mucho, ni dentro ni fuera de su país, si no gozan de la confianza de sus pares, es decir, si no tienen la independencia, los estándares y los procedimientos que justifican esta confianza.

Al margen de los mecanismos nacionales, se desarrollan sellos de calidad europeos específicos de ciertos campos disciplinares (como química o música) o profesionales (como empresariales, informática o ingenierías).

5. El EEES: competición y cooperación con otros países

Las reformas universitarias por el EEES condicionan el futuro de cada país en Europa, así como el de Europa en el mundo. Como ya se ha señalado, el EEES tiene una vertiente interna (coherencia y calidad/relevancia de la ES dentro de Europa) y otra externa, que pretende fomentar la legibilidad, la credibilidad, la competitividad y la imagen de las universidades europeas y el atractivo del EEES en su conjunto en el mundo.

Por ello, la nueva Europa educativa fomenta sistemas educativos diversos pero suficientemente compatibles para que los ciudadanos europeos puedan aprovechar su diversidad, en vez de encontrarse limitados por ella. Pero al mismo tiempo se pretende que las universidades sean vectores de las culturas, los idiomas, los valores, el modelo social y la tecnología de Europa en su cooperación con el resto del mundo.

Como se ve, se mezclan aspectos de competición (afirmar la calidad y el atractivo de Europa) y de cooperación (hacer de las universidades europeas mejores socios de las universidades de otros continentes), como suele suceder en la edad del conocimiento y de la globalización. Estos objetivos subyacen:

- a las actividades internacionales de la mayoría de las universidades y las agencias de calidad de Europa, gracias a sellos de calidad nacionales y europeos con credibilidad internacional;
- al proyecto de la UE de proponer unos rankings universitarios menos sesgados y más útiles que los que a día de hoy existen, que privilegian exclusivamente la función investigadora de las universidades e ignoran sus resultados en campos tan importantes como la docencia, la formación a lo largo de la vida o la inclusión social del modelo;
- al desarrollo de nuevos programas europeos como ERASMUS MUNDUS (másteres y doctorados conjuntos de alta calidad), MARIE-CURIE (movilidad de investigadores) o los programas de cooperación regional como ALFA para Latinoamérica;
- a las varias iniciativas nacionales para la emergencia y el reconocimiento de polos o campus de excelencia internacional (por ejemplo, en Alemania, Francia o España).

Esto permite concluir que el EEES es a la vez una clave del desarrollo de Europa en estos tiempos de crisis (bajo la condición de que se hagan efectivamente las reformas propuestas) y una experiencia de reformas concertadas que se puede compartir con otros continentes (si se ve como una invitación a pensar y actuar, pero no como un modelo para imitar).



Dr. Guy Haug

Experto en la evaluación y desarrollo de estrategias e instituciones de educación superior en el ámbito europeo e internacional
Presidente del Consejo Asesor del Instituto Internacional de Posgrado de la UOC
Asesor del rector de la Universidad Politécnica de Valencia

Guy Haug es uno de los «padres» del espacio europeo de educación superior (EEES):

- como principal diseñador del proceso de Bolonia, cuando fue consejero principal de la Asociación de Universidades Europeas (EUA) (1998-2001);
- como iniciador y promotor de la estrategia de modernización de la educación superior de la UE, cuando fue asesor principal de la Comisión Europea (2001-2006);
- como miembro del equipo que concibió e inició los programas de cooperación y movilidad europeos (Erasmus, Tempus, Erasmus Mundus).

Trayectoria profesional

- Dirección universitaria y desarrollo institucional (en una «Grande École» francesa de dirección de empresas muy europeizada/internacionalizada).
- Dirección de empresa, como vicepresidente y director general para Europa del CIEE, una multinacional de servicios y viajes universitarios (Nueva York / París).
- Internacionalización, movilidad y cooperación internacional universitarias, tanto en Europa como con otros continentes, sobre todo Estados Unidos y Latinoamérica.
- Evaluación e implementación de proyectos, programas, agencias, estrategias institucionales y políticas públicas para el impacto socio-económico y la competitividad internacional de la educación superior.
- Cooperación con organizaciones internacionales (UE, OCDE, Banco Mundial, Unesco) y numerosas redes universitarias en Europa y otros continentes.

Guy Haug es licenciado en Derecho (Estrasburgo, Francia), doctor en Ciencias Políticas (Tübingen, Alemania), doctor *honoris causa* (HETAC, Irlanda) y tiene un MBA (Ottawa, Canadá).

Crónica

Moderador: Dr. Carles Sigalés, director de los Estudios de Psicología y Ciencias de la Educación de la UOC

Guy Haug: «El futuro consiste en dar la posibilidad a los estudiantes de hacer lo que más les convenga»

Por Núria Toril (periodista)

Hace doce años que se inició el proceso de Bolonia, por el cual una serie de países europeos se ponían en marcha para crear un marco de referencia común de titulaciones que favoreciera la movilidad tanto de los estudiantes como de los trabajadores. Empezaron 30 países. Ahora ya son 47 (toda la Unión Europea y 20 más). ¿En qué momento nos encontramos en España? ¿Se han hecho los deberes? ¿Cómo afecta la crisis al Espacio Europeo de Educación Superior?

Proceso lento y burocrático

El doctor Haug se muestra contundente cuándo habla de la situación que se vive en España con respecto a la adaptación al proceso de Bolonia. «En España el proceso ha sido difícil y más lento que en otros países europeos. Ha habido mucha resistencia al cambio y los resultados no siempre han sido los deseados», explica. Haug considera que el modelo universitario de partida en España era diferente y más tradicional que el de otros países y que, además, el proceso de adaptación al EEES ha sido muy burocrático, muy complicado, «con reglas estrictas, con reales decretos», afirma.

Cuando Guy Haug habla de excesiva burocracia pone como ejemplo la duración y la articulación de las titulaciones. «En España hubo una decisión a nivel estatal de que todos los grados fueran de 240 créditos ECTS. Hay países, sin embargo, donde las universidades son más flexibles y derivan esta flexibilidad a los estudiantes que escogen si quieren cursar un máster de 90 o de 120 créditos».

Haug considera que España no es el único país donde el proceso ha sido difícil y se muestra optimista: «hay cosas que se corregirán. Hay que ir superando etapas».

Flexibilidad y el estudiante en el centro del proceso de aprendizaje

El Dr. Carles Sigalés, director de los Estudios de Psicología, es el encargado de entrevistar a Guy Haug durante la lección inaugural y le solicita que concrete cómo debe ser el currículo universitario para ser relevante.

«Una de las motivaciones del EEES es poner al estudiante y al proceso de aprendizaje en el centro. Hay países donde la universidad continúa funcionando por razones internas sin tener muy en cuenta al estudiante», afirma Guy Haug, y añade que «tradicionalmente los currículos se han construido al revés, siguiendo la voluntad de departamentos, de facultades. El resultado de estos currículos no garantiza que los estudiantes aprendan lo que quieren aprender o lo que necesitan aprender».

Para Guy Haug hay titulaciones que no son coherentes con la sociedad y con el mercado laboral. La falta de relevancia consiste en diseñar cursos muy exigentes y abstractos y poco adaptados a las necesidades laborales. Un ejemplo: de cada cien ingenieros, solo uno se dedicará a la investigación. Mientras que el currículo, tradicionalmente, está pensado para lo que necesitan los que se dedican a la investigación». Guy Haug considera que los currículos tienen que poner énfasis en las competencias que hay que adquirir, además de los conocimientos.

Por otra parte, Guy Haug también entiende la flexibilidad como la posibilidad que tienen que tener las universidades de introducir cambios curriculares para adaptarse rápidamente a su entorno o a las necesidades laborales. «Todos utilizaremos la moneda común que es el crédito ECTS. Pero cada universidad ofrecerá una cosa diferente a fin de que el estudiante no tenga un menú único y pueda escoger lo que más le convenga».

El EEES para combatir la crisis

Uno de los objetivos de Bolonia ha sido crear un verdadero mercado laboral europeo en que todo el mundo pueda competir sin que surjan comparaciones en el nivel de preparación. Ahora, sin embargo, según apuntaba Carles Sigalés, en un momento de crisis y recortes, surgen voces que ponen en entredicho que este sistema pueda funcionar.

Pero Guy Haug considera que ahora más que nunca el espacio europeo tiene sentido. «Estoy convencido de que en España las universidades son un ingrediente absolutamente imprescindible para avanzar, salir de la crisis y construir un futuro». Haug insiste que precisamente ahora que hay problemas económicos es cuando es necesario que la universidad sea más eficiente. «Cuando en un país se tarda ocho años para cursar un programa de cuatro, se gastan muchos recursos económicos públicos y también se gastan recursos del ámbito privado de las familias».

Guy Haug opina que elementos básicos de Bolonia son también elementos básicos para salir de la crisis: la relevancia, la movilidad, la flexibilidad para ajustar la enseñanza a lo que necesitan los estudiantes y evitando que repita lo que ya sabe.

Educación a lo largo de la vida y el papel de universidades como la UOC

Guy Haug cree que es importante, de cara al futuro, entender que la educación es un proceso que tiene que llevarse a cabo durante toda la vida y que las universidades se tienen que adaptar a este hecho. En este sentido, Haug vuelve a apostar por la flexibilidad y por compatibilizar la experiencia profesional y la universidad. «Los estudiantes tienen que poder entrar y salir del sistema universitario cuando lo necesiten. Creo que las universidades virtuales, como la UOC, son las que mejor han entendido este hecho y han modificado sus currículos para hacerlos más flexibles. Es un punto fuerte que las diferencia».

Haug también considera que hace falta que las titulaciones reconozcan la experiencia profesional. «Hay países donde se puede obtener una titulación entera en base al reconocimiento de su experiencia profesional. En España, eso se ha limitado a un 15% de los créditos de una titulación».

Romper los obstáculos para la movilidad

Guy Haug piensa que con el proceso de Bolonia la movilidad ha aumentado pero que todavía está lejos de lo que Europa necesita. El futuro consiste en eliminar los obstáculos. Y el principal obstáculo es el reconocimiento de las titulaciones. Que con un grado de cualquier país se pueda acceder a un máster de otro. Eso es el futuro. El futuro es dar la posibilidad al estudiante de hacer lo que a él más le convenga».



Este texto se publica –si no se indica lo contrario– a una licencia de Reconocimiento 3.0 España de Creative Commons. Puede copiarlo, distribuirlo, comunicarlo públicamente, hacer obras derivadas y usos comerciales siempre que reconozca los créditos de las obras (autoría, institución editora) de la manera especificada por el autor y la institución. La licencia completa se puede consultar en <http://creativecommons.org/licenses/by/3.0/es/deed.es>.

